

DIARIO DE MURCIA.

PERIODICO DE TODO.

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los dias, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la libreria de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Recuerdos históricos

del Reino de Murcia.

—0—

MURCIA CON EL TITULO DE «MUY NOBLE Y MUY LEAL.»



D. Diego Lopez Pacheco, Marqués de Villena, atizaba el deseo que el rey de Portugal tenia de ceñirse la corona de Castilla y de Leon, que formaba la mitad de la que ornaba las sienes de los reyes católicos D.^a Isabel y D. Fernando. Para deshacer los temores del portugués, el de Villena lo estimulaba con el deber que tenia de proteger á su sobrina la infanta D.^a Juana, hija del rey difunto D. Enrique IV, asegurándole que la mayor parte de los grandes de Castilla estaban decididos á tomar partido por él, haciéndole al efecto reseña de ellos, como eran el duque de Arevalo, el de Aburquerque, el Maestre de Calatrava, el conde de Benavente, el de Ureña, el arzobispo de Toledo, el duque de Alba, el marqués de Cádiz, y otros, con las ciudades de Toledo, Búrgos, Leon, Córdoba, Eciija, Jerez y Baeza, y todo lo principal de Andalucía.

Vistas las instancias repetidas del marqués, el rey de Portugal, que á la sazón se hallaba en Estremoz, reunió consejo para ver el partido que debian tomar. Cada cual opinaba y aconsejaba al rey lo que le

parecia mas arreglado á sus ideas; los jóvenes, como es natural, y principalmente el príncipe D. Juan, estaban por la guerra, siendo de su opinion la mayor parte. D. Fernando, duque de Berganza, estaba por la paz, como hombre mas pensador y maduro, y por que presentia ademas las desgraciadas consecuencias de aquella guerra.

El rey de Portugal optó por la guerra, y se hicieron los aprestos para la campaña.

Todo el reino se hallaba en movimiento; la guerra amenazaba interior y esteriormente.

Los reyes católicos declararon rebeldes á todos los grandes que apoyaban al de Portugal y muy principalmente al marqués de Villena, autor de aquella sedicion. Despacharon correos á varios pueblos para que se alzasen contra el marqués y demas parciales suyos, encargando particularmente á D. Pedro Fajardo, adelantado de Murcia, hiciese la guerra al de Villena.

La campaña se abrió por el reino de Valencia, en el marquesado de Villena.

Los vecinos de Alcaráz se alzaron á nombre del rey y su alcaide, que era vasallo del marqués, no queriendo tomar parte en el alzamiento, se encerró en el castillo al que cercaron, y dieron en seguida aviso al rey de lo ocurrido.

Conociendo este lo importante

que era ocupar la ciudad, despachó en su socorro á D. Alonso de Fonseca con trescientos caballos, y al Maestre de Santiago, con otros trescientos caballos é igual número de peones. Sabedor el enemigo de este movimiento, dispuso por su parte que marchasen sobre la ciudad D. Rodrigo Telloz de Giron, Maestre de Calatrava, y el conde de Ureña su hermano, y el conde de Cádiz, con gente de toda la Andalucía, con la idea de proteger al alcaide.

Tanta prisa se dieron unos y otros que llegaron á la vista de la plaza al mismo tiempo, por cuya razon estuvieron á punto de dar la pelea, pero como lo que mas les importaba era ocupar aquella, suspendieron por entonces las ostilidades.

El adelantado de Murcia D. Pedro Fajardo con cuatrocientos caballos y gran número de gente de á pie, llegó en esta sazón y á hora en que estaba aposentado ya el ejército por ser despues de puesto el sol. Despachó un oficial para que fuese á pedir al Maestre de Santiago le indicase el sitio donde habia de alojarse él y sus soldados. Enojado el Maestre por su tardanza, le contestó que lo hiciesen en la ciudad de Alcaráz. Vuelto á presencia del adelantado y dándole esta contestación, dispuso este que desde luego cumpliesen la orden del